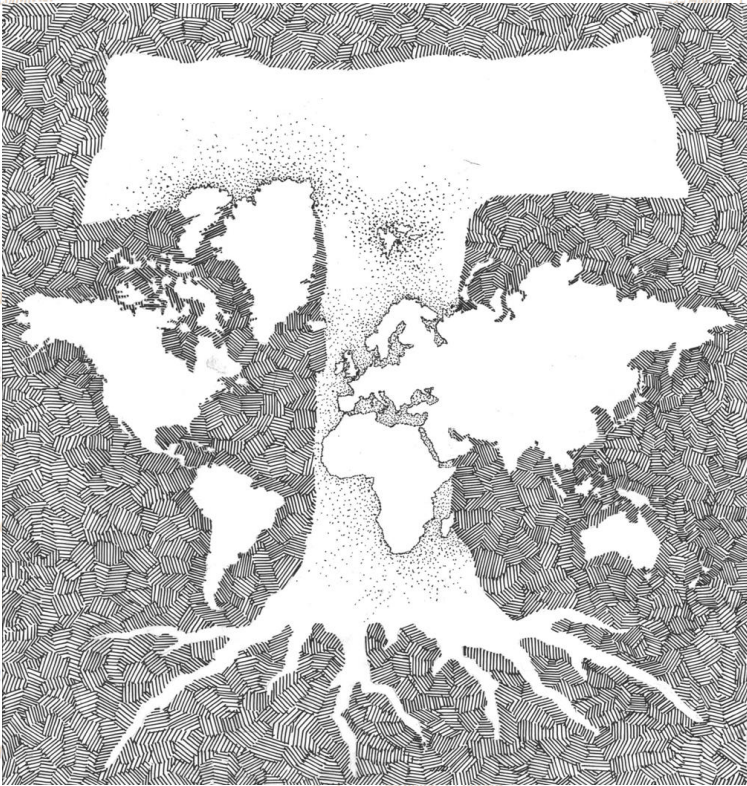




communio and communicatio
communio et communicatio
kommunion und kommunikation
comunión y comunicación

CUADERNO DEL OFICIO «PRO MONIALIBUS»

Roma, Curia general OFM



NÚMERO 60 / diciembre 2022

cTc comunión y comunicación

Cuaderno del Oficio «Pro Monialibus»

Boletín de comunicación entre los monasterios franciscanos en comunión con la O.F.M.
a través del Oficio «Pro Monialibus»

Sede del Oficio «Pro Monialibus»:

Curia Generale O.F.M., Via Santa Maria Mediatrice, 25 - 00165 ROMA

tel: (39) (06) 684919

fax: (39) (06) 68491294

e-mail: moniales@ofm.org

Sede de la Secretaría de Redacción:

Monasterio Santa Chiara

Via San Niccolò, 5 - 52044 CORTONA (AR) – Italia

tel: (39) (0575) 630360 / 630388

fax: (39) (0575) 631703

e-mail: cortona@sorelleclarisse.org

REDACCIÓN

Fr. Fábio Cesar Gomes, O.F.M.

Oficio Pro Monialibus, Roma

Monasterio Santa Chiara, Cortona

Han colaborado:

Albania: Monasterio Scutari

Brasil: Monasterio Nova Iguaçu

Monasterio Dourados

Chile: Monasterio Los Ángeles

España: Monasterio Allariz

Monasterio Málaga

Francia: Monasterio Cormontreuil

Gabón: Monasterio Libreville

Haití: Monasterio Puerto Príncipe

Inglaterra: Monasterio Arundel

Monasterio Hollington

Irlanda: Monasterio Galway

Italia: Monasterio Asís (santa Coleta)

Monasterio Manduria

Monasterio Carpi

Monasterio Cortona

Monasterio Fanano

Monasterio Lecce

Monasterio San Severino Marche

Monasterio Sant'Agata Feltria

Países Bajos: Convento S. Damiano

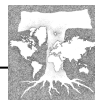
Rep. Centroafricana: Monasterio Bouar

Sri Lanka: Monasterio Tewatte

Otros: Fr. Hugh McKenna, O.F.M. - Roma

Mary Stronach, O.F.S. - EE.UU.

Fr. Russel Murray, O.F.M. – EE.UU.

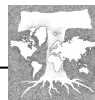


Índice

Presentación.....	5
1. Oficio pro Monialibus	
Carta a las clarisas	7
Fray Fábio Cesar Gomes, O.F.M.	
2. Ministro General.....	10
Fray Massimo Fusarelli, O.F.M.	
3. Testimonios de lugares de conflicto	
3.1. Las hermanas de Bouar, República Centroafricana.....	12
3.2. Las hermanas de Puerto Príncipe, República de Haití.....	17
3.3. Las hermanas de Nova Iguaçu, Brasil	20
3.4. Las hermanas de Tewatte, Ragama -Sri Lanka	25
4. Experiencias	
4.1. Cuidado y especial solicitud. Encuentro del delegado general con las Presidentes Clarisas de Italia.....	29
Sor Chiara Amata Casolini, O.S.C.–Coordinadora de las Clarisas Italia	
4.2. Las hermanas de Claras y sus reglas.....	32
Las hermanas de Galway -Irlanda	
4.3. Hermanas y Hermanos en los Países Bajos.....	39
4.3.1. Colaboración entre Hermanos y Hermanas en los Países Bajos.....	39
Fray Fer van der Reijken, O.F.M.	
4.3.2. Convento Ciudad de San Damián.....	40
Michel Versteegh, O.F.S.	
4.3.3. Como Clarisas, las hermanas realizan su vida contemplativa dentro del Convento de la Ciudad.....	48
Sor Beatrijs Corveleyn, O.S.C. y sor Elisabeth Luurtsema, O.S.C.	
4.4. Las Hermanas de Los Ángeles de Chile.....	51



5. Hemos recibido	
5.1. Fratelli tutti...Sorelle tutte.....	59
Sor Marie de Jésus, O.S.C.– Libreville (Gabón)	
6. Comunicación del Oficio Pro Monialibus	
6.1. Un centenario dentro del centenario: Audite poverelle.....	68



Presentación

El cuaderno nº 60 "*Comunión y Comunicación*" os invita a escuchar las voces que ha recogido y que suscita para que encuentren una acogida orante en el corazón del lector.

Voces de solidaridad en el dolor y en la esperanza, las de las hermanas que viven en tierras fuertemente marcadas por la violencia en muchas de sus manifestaciones. Las historias que vienen de la República Centroafricana, de Haití, de Brasil, de Sri Lanka, nos muestran qué forma tiene hoy la promesa del Señor recibida por Clara para sí misma, para las hermanas, para la ciudad: "Yo siempre te guardaré". Junto a ellos y con todos aquellos que viven en medio de conflictos y enfrentamientos, acogemos las palabras del Apóstol que fray Fábio nos recuerda en su carta, meditando cómo verdaderamente "Cristo es nuestra paz".

Voz de propuesta y de estímulo, por último, la que llega de Gabón y nos invita a acoger, personalizándola, la encíclica *Fratelli Tutti*. Escuchamos, en este número, una primera parte.

Para concluir, una voz que... ¡viene del futuro! Encontrarás un rastro de la ruta que junto con fray Fábio pensamos en los próximos números de '*Comunión y Comunicación*'... Un camino por el cual ya estamos pidiendo a cada comunidad que actúe con la voluntad de compartir experiencia y reflexión: ¡un regalo para todos!

A partir de este número, el cTc también hablará portugués, gracias a nuestras hermanas en Dourados, Brasil, que lo traducirán. ¡Estamos muy contentas! Muchas gracias, hermanas:



vosotras realizáis un deseo que teníamos desde hace mucho tiempo.

En los días en que se enviará este número del cTc, la Comisión para la revisión de las Constituciones generales ya estará trabajando “presencialmente”, como invitada del Monasterio de Santa Chiara en Roma. Queremos estar junto a las hermanas y hermanos que, bajo la coordinación de fray Fábio, tratan de escuchar y ver lo que el Espíritu está suscitando en la vida de nuestras comunidades. Les estamos agradecidos e invocamos al mismo Espíritu del Padre, para que les sugiera palabras que muevan a todos a seguir con autenticidad hoy los pasos evangélicos de Clara de Asís.

¡Disfrutad de la lectura!

Las hermanas de la redacción

Los archivos del boletín están disponibles en la página:
<https://ofm.org/it/ordine/le-suore/>

O:

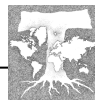
<https://ofm.org/it/ordine/pubblicazioni/>

Para contribuir a la edición del boletín

IBAN: IT06 0030 6925 4071 0000 0000 189

BIC: BCITITMM

Indique en el justificante: cTc, seguido del nombre de la ciudad donde se encuentra el monasterio.



1.

ofm general curia

officium pro Monialibus

Carta a las Hermanas Clarisas

Queridas Hermanas y queridos Hermanos.

"Cristo es nuestra paz" (Efesios 2,14)

Llegamos al número sesenta de nuestra bella revista. Son, pues, treinta años de muchos cTc, es decir, de mucha Comunicación que, seguramente, ha hecho crecer y profundizar nuestra Comunión. Un "gracias" de corazón, pues, a todos los que han colaborado con la revista en los últimos años, especialmente en el servicio de secretaría y en las traducciones.

Y para conmemorar todo esto, dedicamos este número al tema siempre actual e indispensable de la Paz. En este sentido, espero que cuando este mensaje les llegue, la guerra en Ucrania se haya calmado, porque en el momento en que escribo parece empeorar. Sin contar las guerras no contadas y olvidadas como las de Siria, Sudán del Sur y Yemen. De hecho, como ha dicho varias veces el Papa Francisco, estamos viviendo una tercera guerra mundial en "pedazos" y que hoy se podría decir "total" (cf. L'Osservatore Romano, 10.09.2022).

A esto se suman todos aquellos contextos de violencia, tensión sociopolítica e intolerancia religiosa en los que viven tantos de nuestros Hermanos y Hermanas. Además, para ser justos, debemos reconocer que a menudo, por diversas razones, experimentamos tensión y conflicto dentro de nuestras comunidades, e incluso dentro de nosotros mismos.



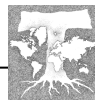
Frente a todo esto, nos hace mucho bien escuchar el anuncio de San Pablo a los Efesios, que inspira nuestra reflexión: "*Cristo es nuestra paz*".

¡Sí, Hermanas y Hermanos! En Cristo encontramos nuestra verdadera paz porque, como explica el Apóstol inmediatamente después, él es "el que de dos hizo una sola cosa, derribando el muro de separación que los dividía, es decir, la enemistad, por medio de su carne". Así, "abolió la Ley, hecha de prescripciones y decretos, para crear en sí mismo, de los dos, un solo hombre nuevo, haciendo la paz, y para reconciliar a ambos con Dios en un solo cuerpo, por medio de la cruz, eliminando en sí mismo la enemistad" (Ef 2,14-16). Por tanto, todas las guerras, divisiones y conflictos, personales o colectivos, han sido asumidos y transformados, y en cierto modo ya eliminados, por la muerte y resurrección de Jesús, por su misterio pascual que celebramos una y otra vez sacramentalmente para expresarlo en nuestra existencia diaria.

Así, más allá y a través de todos los contextos violentos, en el corazón de nuestras fraternidades y en la profundidad de nosotros mismos, con "ojos espirituales" (cf. 1 Adm 20), seremos siempre capaces de encontrar a Cristo Crucificado/Resucitado y, con Él, nuestra verdadera paz. Por tanto, se trata de estar siempre en contacto y en comunión con lo que Pablo llama "el hombre nuevo", es decir, nuestra verdadera identidad, lo mejor de nosotros mismos y de toda la humanidad que nos ofrece la Pascua de Cristo.

"Cristo es nuestra paz"

Francisco y Clara lo vivieron con toda intensidad. Francisco, encontrando siempre de nuevo en Cristo Crucificado/Resucitado la respuesta a sus preguntas y a sus conflictos internos,



se convirtió en el gran anunciador de la paz, tanto que "en todos sus sermones, antes de comunicar las palabras de Dios al pueblo reunido, deseaba la paz diciendo: 'El Señor os dé la paz'" (1 Cel 23; cf. Test 23; 1R 3, 14). En efecto, había experimentado en su interior que solo el Señor puede darnos la verdadera paz.

También Clara, a su manera, promovió siempre la paz, tanto intercediendo por la comunidad de San Damián y por la ciudad de Asís, amenazada por las invasiones, como invocándola y deseándola para sus hermanas, cercanas y lejanas, presentes y futuras (cf. BendCl 4; CtaEr 1), especialmente en el momento de las elecciones a los diversos oficios y en los momentos de enfermedad y tribulación, cuando el riesgo de perder la paz y la paciencia es mayor (cf. RCl 4,22 ; 10.10). Por eso Francisco, en el célebre texto que dirigió a las Pobres Damas de San Damián al final de su vida, "el Audite Poverelle", del que tomaremos los temas de los próximos números de nuestra revista, aconseja también a los enfermos y a quienes las asisten que sostengan todas sus fatigas en paz (cf. Audite Poverelle 10).

Hermanas y hermanos, que el "Príncipe de la Paz" que celebramos en la Navidad se convierta cada vez más en "nuestra paz", es decir, la paz que acogemos y conservamos en nuestro corazón y en nuestras comunidades, para que cada vez sean más los oasis que sacien los corazones de la humanidad tan sedienta de paz.

¡Que el Señor os dé la paz! Fraternalmente,

P. Fábio Cesar Gomes, O.F.M.

Delegado general "pro Moniliabus"



2. Ministro General

Saludo del Ministro General con ocasión del encuentro on-line de las hermanas clarisas y concepcionistas de Latinoamérica (19/08/2022)

Queridas hermanas clarisas y concepcionistas de toda América Latina, ¡que el Señor les dé paz!

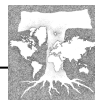
Con gran alegría les saludo en esta reunión on-line. ¡Es un verdadero gusto! Doy gracias al Señor nuestro por esta oportunidad. ¡Cada encuentro es una gracia, un don!

Agradezco muy sinceramente al Hermano Fabio la iniciativa y la invitación que me hizo. Está trabajando muy bien como mi delegado pro Monialibus, y les invito a confiar en él para una colaboración fructífera.

En primer lugar, quiero subrayar que es hermoso que os encontréis como hermanas de dos Órdenes de contemplativas, diferentes, es cierto, pero unidas por el carisma franciscano. En particular, la fuerte referencia a la Virgen María se aplica tanto a las realidades carismáticas de las Clarisas como a las Concepcionistas.

San Francisco vio en Clara a otra María y describió la vida de las clarisas como "siguiendo las huellas y la pobreza del Hijo de Dios y de su santísima Madre".

Las Concepcionistas encuentran en el "servicio a Dios y a Santa María en su Inmaculada Concepción" el corazón de su



carisma, como recordé en mi reciente carta a ellas en la fiesta de Santa Beatriz de Silva.

A las hermanas clarisas les recordé la importancia de cuidar la vocación de cada una y de las hermanas, encontrando sus fundamentos en la experiencia carismática que Santa Clara presenta en su Testamento.

Queridas hermanas, no es casualidad que haya tanta riqueza de vida contemplativa en el carisma franciscano. De hecho, San Francisco recuerda a sus hermanos que "tener el Espíritu del Señor y su santa operación" está en el corazón de nuestra vida y que nada puede ser un impedimento para una vida de oración que profundice en la búsqueda del Señor y en la amistad con Él, que llega hasta la contemplación de su Presencia en nosotros, en nuestros hermanos, en la Iglesia y en el mundo.

Cuánto necesitamos esta mirada contemplativa en el momento actual de la historia, para reconocer los signos de los tiempos y la presencia y acción del Espíritu del Señor en ella. Qué necesario es tener "ojos espirituales" para escuchar lo que el Espíritu dice a la Iglesia y a nuestras Familias hoy.

Les doy las gracias, hermanas, por su testimonio silencioso y profundo, y les pido que nos ayudéis a los hermanos a redescubrir y vivir esta dimensión contemplativa, que es urgente y necesaria para nosotros hoy.

Que el Señor os acompañe y os bendiga, rezad por nuestras Familias y también por el Definitorio General y por mí. Paz y bien para todos.

*P. Massimo Fusarelli, O.F.M.
Ministro General de la O.F.M.*



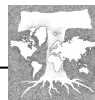
3. Testimonios en lugares de conflicto

3.1. Las hermanas de Bouar – República Centroafricana

A finales de 2015, el Papa Francisco, a pesar de las innumerables dificultades y "vientos en contra" de su visita, aterrizó en la República Centroafricana. Su presencia es para todos, un signo visible de la cercanía del Señor que no nos deja solos en nuestro camino. Peregrino de paz, perdón y reconciliación, nos ofreció la fuerza y la ternura de Dios que nos sana y nos pone de pie.

"Hoy Bangui se está convirtiendo en la capital espiritual del mundo. El Año Santo de la Misericordia comienza temprano en esta tierra. Una tierra que ha sufrido durante varios años la guerra y el odio, la incompreensión, la falta de paz. Bangui se convierte en la capital espiritual de la oración a través de la misericordia del Padre. Todos pedimos paz, misericordia, reconciliación, perdón, amor. Por Bangui, por toda la República Centroafricana, por todo el mundo, por los países que sufren la guerra, ¡pidamos la paz! Y ahora, con esta oración comenzamos el Año Santo" (Papa Francisco).

Estas palabras, pronunciadas en la noche del 29 de noviembre de 2015, son inolvidables y permanecen ancladas en los corazones de todos los centroafricanos y en los nuestros. El



país acababa de salir de un conflicto muy violento tras el golpe de Estado de 2013 que derrocó al presidente François Bozizé y causó miles de víctimas y desplazó a un tercio de la población. En este contexto donde la situación de seguridad todavía era muy volátil, el gesto y la invitación del Papa Francisco son proféticos. También siguen siendo un camino a recorrer, más allá de cualquier cosa que pueda impedir y dificultar el camino.

Es un desafío que, como fraternidad de hermanas pobres, queremos acoger y vivir en nuestra humilde vida cotidiana: permanecer estables en su Amor, mantener nuestro ministerio de alabanza e intercesión, seguir siendo "una puerta de misericordia siempre abierta", un signo visible de esperanza, un don de paz y consuelo. "Pero llevamos este tesoro como en vasijas de barro; por lo tanto, está claro que este poder extraordinario pertenece a Dios y no viene de nosotros" (2Cor 4, 7).

En esta tierra bendita de la República Centroafricana, que al mismo tiempo lleva heridas profundas, el Señor nos ha dado y nos sigue dando la gracia de vivir nuestra vocación y nuestra misión de darle gloria. Nos enfrentamos continuamente al sufrimiento de una Iglesia y de un pueblo que durante 30 años ha vivido inestabilidad política, precariedad y pobreza, causada por un ciclo regular de violencia, motines, golpes de estado exitosos o fallidos y rebeliones. Este país ha sufrido demasiado, debido a intereses políticos y económicos; conspiraciones externas con complicidades internas.

Durante estos años de crisis repetidas que ha vivido el país, también nos hemos encontrado frente a la ansiedad y el miedo a los demás y a nosotros mismos. Experimentamos miedo al mañana y desorden. Pero el Señor nunca nos ha abandona-

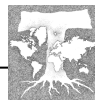


do. Por el contrario, en las pruebas, Él siempre nos ha mantenido con gran ternura, "como una Madre guarda a su hijo".

Queremos compartir con vosotras algunas perlas de "este tesoro que llevamos en brazos de los pobres": una riqueza que ha cambiado nuestra mirada, nuestra forma de evaluar la realidad y leer la historia. Esta nueva cuadrícula de lectura nos ha convertido y nos ha dado forma en el corazón mismo de nuestra fraternidad. Sigue siendo para nosotros un legado y una fuente a la que volver.

La primera perla preciosa es la de la presencia e intercesión de nuestra Madre Santa Clara: "Señor, guarda a tus siervas... y también defiende a esta ciudad". Y la respuesta de la promesa fiel del Señor: "Siempre te defenderé...". De hecho, cuántas veces hemos escuchado disparos muy cerca de casa; cuántas veces hemos visto disparos sobrevolando nuestra casa..., y, sin embargo, el Monasterio siempre se ha salvado... ¿Cómo olvidar que tres veces, contra todo pronóstico, los rebeldes (Seleka) abandonaron nuestra ciudad de Bouar? Esto es humanamente inexplicable.

La otra perla es la fuerza de la oración y la maravilla por el abandono confiado al Dios de los pobres y los pequeños. En medio de la última rebelión, el testimonio edificante de nuestro párroco "traspasó la noche de la violencia". Todos los días a las 5 p.m. rezaba el rosario con los hijos de los desplazados, frente a la gruta de la Virgen junto a nuestra capilla. Solo podíamos unir nuestras voces y corazones a ellos... ¿Cómo no escuchar la súplica de los inocentes que claman al Señor y piden justicia?



Es el tesoro del discernimiento comunitario que ha dado a la fraternidad la fuerza para permanecer unida y caminar en la fe, aunque haya sido imposible ocultar nuestro miedo y angustia. Siempre, todas a una, decidimos quedarnos y no salir del país. Porque quedarse y vivir con, es el signo que, en silencio, habla más...

El cuidado atento y la solicitud especial de nuestros frailes capuchinos sigue siendo una perla. En la tarde del Domingo de Ramos de 2013, cuando la situación se había vuelto muy peligrosa y arriesgada para nosotros, vinieron a llevarnos y nos recibieron en su casa para refugiarnos y protegernos.

Somos bendecidas por la acogida y la hospitalidad dada a los desplazados, tanto cristianos como musulmanes. La experiencia de 2013 nos preparó. Tanto es así que el 9 de enero de 2021, cuando la ciudad de Bouar fue resitiada por un grupo armado llamado 3R, ahora sabemos cómo reaccionar en fraternidad. Cuando todos han comenzado a huir con su "kungba" (paquete) a la Catedral y al sitio de la misión, inmediatamente preparamos el lugar para darles la bienvenida... Poco a poco, madres con sus hijos ocuparon sus lugares en el área de nuestras salas de visita, unas 30 personas. El silencio que caracterizó nuestra vida se enfrentó con los gritos, las lágrimas, las carreras de los niños bajo los claustros del monasterio, pero todo era gracia. Su presencia nos permitió tocar el sufrimiento de nuestro pueblo y su resiliencia. Nuestros ojos han visto lo que significa "no tener lugar para descansar la cabeza". También nos empujó a cuestionar nuestra forma de vivir el "sin propio", a reconocer el largo camino que queda por hacer, a estar más atentos a la sobriedad de nuestras op-

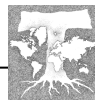


ciones y más atentos a discernir entre lo necesario, lo útil y lo superfluo.

Para el día que estamos viviendo, las palabras de nuestros obispos de la República Centroafricana dicen más: "Si se observa un paso significativo hacia un retorno a la paz en todo el territorio y debe ser acogido con satisfacción, el hecho es que algunas áreas y regiones de nuestro país todavía están en el control, sino bajo el control de grupos armados que asolan y maltratan a la población. Además, en la marcha de los pueblos y del mundo, la República Centroafricana está sufriendo, como otros países del mundo, los trastornos de la crisis ucraniana. El conflicto entre Rusia y Ucrania y la presencia de fuerzas rusas comprometidas junto a los ruandeses y las Fuerzas Armadas Centroafricanas para la reconquista de todo el territorio nacional y para la pacificación de la República Centroafricana, colocan a nuestro país hoy en el nivel de la diplomacia internacional en una posición bastante delicada. (Mensaje de los obispos de la República Centroafricana del 26 de junio de 2022).

Es en esta situación de nuestro país y del mundo, compleja y difícil, que entendemos más, la urgencia de ser "hermanas pobres" en camino, con corazones desarmados, tratando de eliminar cualquier forma de violencia en nuestras palabras, nuestras actitudes y desarraigar lo que separa y puede crear barreras entre nosotras y con las personas que se acercan a nosotras.

Hermanas dispuestas a manifestar cercanía y solidaridad a través de hechos, bajo el signo de la comunión; Hermanas que, "reunidas de tantas provincias y países", viven la alegría y el



cansancio de acogerse mutuamente en sus diferencias, haciendo visible la fraternidad.

Hermanas capaces de "reconocer que dentro de las tribulaciones de la historia pasa la Pascua del mundo" (H. M. Fusarelli) y de testimoniar la fe en Cristo resucitado, que lleva irresistiblemente toda la historia hacia la victoria del bien sobre el mal.

En estos días, 4 jóvenes de esta tierra, están viviendo una experiencia entre nosotros. La luz de Clara brilla en el mundo: en cada circunstancia la belleza renace y la vida sigue floreciendo.

"Por eso no nos desanimamos, nuestra mirada no se adhiere a lo que se ve, sino a lo que no se ve: (...) lo que no se ve es eterno" (2Cor 4, 18).

3.2. Las hermanas de Puerto Príncipe – República de Haití

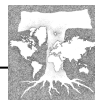
Somos 5 hermanas salvadoreñas que llegamos procedentes del Monasterio San Damián de Planes de Renderos, El Salvador. Llegamos a Haití el día 6 de abril del 2021 recibidas con gran alegría por nuestros queridos hermanos Franciscanos, que con el tiempo vamos descubriendo cada vez más que aún se puede vivir la Primavera del Franciscanismo con la unidad y fraternidad que existe entre nosotros Orden de frailes Menores, Orden de Santa Clara y Orden franciscana Seglar con un rostro caribeño, y un pueblo que también nos recibió con su alegría desbordante que les caracteriza.



La situación política y social no estaba muy bien, pero era posible transitar por las calles y hacer las compras necesarias, aun así, nos dijo Monseñor Max Leroy Mesidor (Arzobispo Metropolitano de Puerto Príncipe, Haití): "Creo que ustedes han llegado en los momentos más difíciles, pero ahora es cuando más necesitamos de sus oraciones".



Después del asesinato del señor presidente de la República, Jovenel Moise, la situación empeora y se vuelve una guerra no declarada, donde las fuerzas de grupos armados dominan el país muriendo cada día gente inocente, aumentan los secuestros a religiosos y laicos, los saqueos, escasez de gasolina y la inseguridad que nos complica la vida a todos, crucificando a Haití, aquellos países más ricos. Por tanto, la suerte de los haitianos es la misma suerte nuestra.



Nosotras como clarisas tenemos que estar con este pueblo crucificado pues salir de Haití en estos momentos es traicionar la originalidad de nuestro carisma franciscano.

Confiando en la protección de Nuestra Madre del Perpetuo Socorro, y en la promesa hecha a nuestra Madre Santa Clara: “Yo os protegeré siempre”, y en las oraciones de todas ustedes, es lo que nos da la confianza y la fortaleza para seguir adelante.

Estamos conscientes que salir del Monasterio puede uno ya no regresar por eso necesitamos siempre de sus oraciones. PAZ Y BIEN



Al enviar este artículo, compartimos con ustedes la triste noticia del fallecimiento de una de nuestras hermanas, de la Fundación en Haití: Sor Susana Cristina Argueta Delgado, de 42 años de edad. Ella falleció a causa de un paro fulminante en el corazón. Ella está enterrada en Haití, en el terreno donde será construido el Monasterio. La presencia de nuestros Hermanos Menores realmente ha sido una fortaleza en este momento tan difícil, pero a la vez cargado de mucha esperanza. “A dónde vamos, permanecemos ahí hasta la muerte”: Nuestra hermana Susana se tomó muy en serio este elemento de nuestra vida de Hermanas Pobres, y esto se convierte al mismo tiempo en for-



taleza y empuje para continuar la fundación en este amado pueblo, tan sufrido; compartiendo con ellos y como ellos el seguimiento a Cristo Pobre y crucificado.



3.3. Las hermanas de Nova Iguaçu – Brasil

Nuestro Monasterio de Santa Clara es fruto de la oración perseverante del entonces Obispo de la Diócesis de Nova Iguaçu, Don Adriano Hipolyto, OFM, que, sufriendo por la violencia, rezaba continuamente a Jesús, que le proveyese de la presencia de un monasterio de vida contemplativa. Deseaba tener hermanas que intercediesen y se sacrificasen por el pueblo paciente de la Baixada Fluminense. Él decía que era



sumamente necesario que la vida de la diócesis se desarrollase por la fuerza que emana de la oración silenciosa unida al sacrificio de hermanas, aparentemente ausentes pero constante, ante la “Fuente” en favor de sus hermanos, emanando en el silencio del “jardín cerrado”, el suelo espiritual de la Santa Iglesia.

Pidió en algunos monasterios del Brasil, pero no respondieron. En el año 1982, obtuvo respuesta positiva de las Hermanas Clarisas del Monasterio de Nuestra Señora de la Piedad, en las Islas Madeira, para la nueva fundación.

Las Hermanas fundadoras no vinieron a Brasil de modo definitivo hasta el año 1986, cuando obtuvieron el visado para entrar en el país, que vivía bajo una dictadura militar.

El terreno destinado para la construcción del monasterio quedaba en el alto de una colina; el sitio era desierto, en su proximidad había un gran “contenedor” donde cada día eran arrojados cadáveres de víctimas del narcotráfico. Habiendo empezado la construcción del monasterio el “contenedor” fue desactivado y los cuerpos dejaron de ser tirados en la localidad.

Las cinco hermanas fundadoras llegaron a la Baixada Fluminense el 24 de abril del año de 1986, estableciéndose en una casa provisional, cerca de la casa del Obispo Adriano, hasta que el monasterio se concluyese.

El día 13 de mayo del año de 1989 tuvo lugar la inauguración del monasterio, realizando así el gran sueño del “Hermano Obispo”, que en aquella ocasión dijo: “Las hermanas Clarisas, llevando una vida escondida con Cristo en Dios, oran y



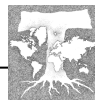
se sacrifican por nosotros, son la garantía de que no nos faltará la gracia, la luz, la fuerza del Espíritu Santo, para que seamos fieles al ministerio y para encontrar ánimo ayudándonos a resistir”.

Al cabo de dos años, los alrededores del monasterio, anteriormente deshabitados, fueron poblándose con nuevos habitantes, de modo que se puede decir que el barrio en que estamos fue creciendo desde nuestra llegada.

El pueblo de Dios con quien nos encontramos lleva los rasgos del sufrimiento, y en su sencillez son solidarios y fraternos, pueblo de fe, que alaba, cantando y bailando, se alegran con los que están alegres y lloran con los que lloran. Un pueblo acogedor y valiente.

Vivimos en medio del terror de la violencia, de los tiroteos; lloramos con los padres que perdieron sus hijos por el tráfico de drogas, por la prostitución..., y, al mismo tiempo, somos amparadas por el abrazo acogedor de tantos que se preocupan por nosotras. En medio de mucha pobreza que afecta a tantos de nuestros hermanos, nada nos falta y somos tratadas como verdaderas damas. A cambio, les retribuimos con amor y alegría, y eso les cautiva.

El gran número de personas que se recogen a esta colina de Santa Clara, para participar de las celebraciones litúrgicas, la adoración al Santísimo, al compartir sus experiencias afirman gozar de una paz interior en el silencio que les envuelven; con la acogida que reciben; por encontrar alguien que les escuche y que se interese con su dolor. Recibimos a todos, y en la oración silenciosa ante Jesús en la custodia le presentamos a cada



uno, con sus intenciones y necesidades, suplicando al Señor que conceda a todos la misericordia y el perdón.

Otro deseo de Don Adriano era que este monasterio fuera un centro de Adoración Eucarística de la diócesis; con ese fin construyó una casa vecina al monasterio para acoger a los feligreses de las diversas parroquias que se turnaban en las noches de vigilia de adoración al Santísimo Sacramento. La vigilia se prolongaba toda la noche, siendo clausurada con la Santa Misa a las 5 de la mañana.

Exponemos aquí el testimonio de uno de los hombres que compartió la experiencia de adoración nocturna, llamado Juan, feligrés de la Parroquia del Barrio Posse, que con fidelidad participaba cada mes de las noches de adoración. Juan era dueño de una panadería; estando trabajando en la caja, se dio cuenta de que un grupo de bandidos se acercaban con malas intenciones, invocó con fervor en el silencio de su corazón a Jesús que adoraba en la custodia cada mes en el Monasterio de las Clarisas, para que le librase del peligro. Y pronto uno de los salteadores le dijo: “¿Estás rezando a tu Dios? No te preocupes. No te haremos daño”. Al recibir esta gracia, Juan compartió con nosotras su testimonio y siguió con fidelidad el culto eucarístico en nuestra capilla.

Con el paso de los años y el aumento de la violencia y el narcotráfico los grupos de adoradores nocturnos fueron declinando, actualmente el flagelo de la pandemia del coronavirus contribuyó para que el pueblo se alejase, aunque seguimos manteniendo cada día el Santísimo Sacramento solemnemente expuesto y nuestras hermanas permanecen en adoración turnándose a cada hora.

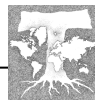


Recientemente empezamos a recibir grupos de personas para la adoración eucarística en nuestra capilla en los primeros sábados de cada mes, en desagravio del Inmaculado Corazón de María; luego, después de la misa de las ocho horas de la mañana, el Santísimo Sacramento es expuesto y permanece hasta las cinco de la tarde.

Actualmente existen muchas operaciones de combate al narcotráfico en el centro de Río de Janeiro, haciendo que los criminales se refugien en las periferias de nuestro barrio; son constantes los tiroteos, que resuenan como alerta para intensificar nuestras oraciones, sacrificios y plegarias por la paz.

En estos 36 años de presencia en Nova Iguaçu, estamos inmensamente agradecidas por la protección de Dios, que nunca permitió que sufriéramos ningún daño e, incluso, nos regaló vocaciones de origen brasileño.

Nos enfrentamos con muchos desafíos: tiroteos, violencia... en medio de tantas lágrimas, mantenemos la serenidad y la paz, acogiendo los hermanos, manifestando el amor de Dios, alimentadas de la certeza de que la fidelidad a la vivencia de nuestro carisma en su esencia nos da valor para el combate y cada día tenemos la oportunidad de manifestar el cumplimiento de las palabras de Jesús a nuestra madre Clara: “Yo siempre os guardaré!”.



3.4. Las hermanas de Tewatte – Ragama, Sri Lanka

PAZ Y BIEN

Nosotras, las Clarisas de Tewatte, Ragama, en la diócesis de Colombo en Sri Lanka, que vivimos bajo la sombra de Nuestra Señora de Lanka, aceptamos agradecidamente poder escribir este pequeño relato en el cTc, para compartir con todas las lectoras algunas de nuestras muchas experiencias, dificultades y penurias que tuvimos que afrontar durante los últimos tres años en nuestro país.

Este es el primer monasterio en Sri Lanka de Clarisas Coletinas con una comunidad en la actualidad de 17 hermanas y una postulante. Nos llamamos Coletinas después de la reforma, por inspiración divina, de la regla por santa Coleta de Corbie, en el siglo XVI.

Veamos ahora nuestras experiencias a la luz de nuestra Seráfica Madre Santa Clara, la cual sostuvo la Custodia y se dirigió al Señor Eucarístico con confianza y seguridad en el momento de peligro por el ataque al monasterio del enemigo. Tuvo la seguridad del Señor Eucarístico: “No temas, yo siempre te protegeré”. Infalibles fueron las promesas de Nuestro Señor, el enemigo fue incapaz en sus esfuerzos de atacar al monasterio ya que se dieron a la fuga al ver la Custodia. Obviamente, si hay fe “la oración hace más cosas de las que este mundo pueda soñar”.

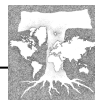
Durante los últimos tres años, nuestro país tuvo que enfrentar muchos peligros a partir de los ataques con bombas en



muchos lugares el Domingo de Pascua, 21 de abril de 2019. Fue muy triste ver en la pantalla de la televisión cientos de ataúdes llevados a las tumbas por sacerdotes y religiosas y, al mismo tiempo, haciendo todo lo posible para consolar a los afligidos. Poco después llegó la pandemia del Covid 19, de la cual muchos fueron víctimas. En la universalidad de la Iglesia, somos un solo cuerpo con nuestra santa Madre la Iglesia. Por lo tanto, llevamos en nuestros corazones y en nuestras oraciones los amargos sufrimientos y dolor de nuestros pastores y ovejas, pidiendo al Señor misericordia, perdón y salud.

Como un padre compasivo, nuestro pastor Malcolm Cardenal Ranjith, asumió la causa especialmente en la Archidiócesis de Colombo, para aliviar y consolar a las víctimas que sufren y para descubrir la verdad sobre la explosión de la bomba el Domingo de Pascua. Mientras tanto, cientos de sacerdotes y religiosos manifestaron silenciosamente sus protestas, mientras las hijas de la Seráfica Santa Clara tomaban posición ante Jesús Eucaristía, rezando continuamente el rosario en turnos de día y noche. Sabemos que en la historia de la Iglesia se ganaron grandes batallas rezando el rosario. Para mencionar una de esas batallas baste mencionar la batalla de Lepanto. Es un seguro para todos los que invocan a nuestra Santísima Madre buscando asistencia y protección.

Después del desastre del Domingo de Pascua, las iglesias estuvieron cerradas por un tiempo por temor a nuevos ataques; la pandemia también jugó su papel dificultando la celebración de la Santa Misa. Pero para nosotras la bondad de Dios fue infinita, y no nos faltó la Eucaristía. Ya que nuestros valientes capellanes Padres Carmelitas y Capuchinos, vinieron a celebrar la Santa Misa a pesar de las muchas dificultades, a ex-



cepción de unos pocos días debido a las leyes de emergencia. En esos días, nuestra Madre Abadesa nos daba la Sagrada Comunión durante la oración de la mañana del Oficio Divino. El Pan del Cielo sigue sosteniéndonos, fortaleciéndonos y dando toda esperanza en un futuro mejor.

A medida que la pandemia se desvanecía, todo el país tuvo que enfrentarse a los mayores problemas de la historia con la crisis económica, política y social. Hubo constantes cortes de energía, falta de petróleo, medicinas, gas, fertilizantes para los agricultores y aumentos diarios de los precios de los alimentos y otros artículos esenciales, lo que causó mucho sufrimiento a todos.

¿Nos preguntarán cómo nos afectó todo esto? Como hijas de la Señora Pobre de Asís, nuestras necesidades son sencillas y pequeñas. Por ejemplo, usamos todavía y principalmente leña para cocinar y podemos recolectarla de nuestro propio jardín, y por ello la escasez de gas en la ciudad no fue un gran problema para nosotras. No tuvimos cortes de electricidad ya que nuestro monasterio está ubicado cerca de uno de los principales hospitales del país. Durante esos días, sentimos tangiblemente la generosidad de nuestro Divino Proveedor a través de la bondad de nuestros amigos, familiares y benefactores. Nuestro generoso Dador nunca permitió que nuestras despensas estuvieran vacías. Como resultado, las Hermanas externas rara vez tuvieron que acudir al mercado. De ahí que no tuviéramos que preocuparnos por viajar o por ir a comprar gasolina.

En nuestro jardín tenemos muchos árboles grandes y altos que dan frutos para cocinar. Por mencionar algunos: cocos,

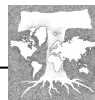


yuca, panapén (fruta del pan), plátanos, papayas, etc. Con la ayuda de los jardineros estamos cultivando hortalizas para el consumo del monasterio. Nuestro principal sustento son las obleas para consagrar. A veces los pedidos van más allá de nuestra posibilidad de suministro. Durante la pandemia se nos pidió ampliar el tamaño de las hostias, lo que tuvimos que cumplir, para seguridad de los sacerdotes y para que pudieran seguir repartiendo las Sagradas Hostias en la lengua de los fieles.

Desde que comenzaron los tiempos difíciles han aumentado los que vienen y llaman a la puerta de nuestro monasterio para ayuda espiritual y temporal. Por nuestras propias pruebas y dificultades, aprendemos a entender las cruces de los demás. Es una alegría para nosotras ver siempre cuando se van consolados y con el corazón feliz. Y la gratitud que brota de sus corazones, la ofrecemos uniéndola a la nuestra a Aquel que es la Fuente de toda buena dádiva.

Todo esto nos muestra la belleza y el valor de la oración que es nuestra vocación. Dios nunca abandona a aquellos a quienes llama para su servicio. Su amor es inmensamente grande. Hemos dejado lo que llamamos “Todo” para seguir y poseer a Aquel que derrama sobre nosotros diariamente sus superabundantes bendiciones y su fuerza. De nuestra parte, solo tenemos que obedecer amorosamente su voluntad lo mejor que podamos, en nuestro camino de fe hacia la meta final, al Dios de amor.

En el coro de nuestro monasterio lo contemplamos diariamente en adoración rezando “Mi Dios y mi Todo”.



4. Experiencias



4.1. *Cuidado y especial solicitud... Encuentro del Delegado General con las Presidentes de Italia*

Sor Chiara Amata Casalini
Coordinadora de las Presidentes de las Clarisas de Italia

Del 20 al 22 de abril de 2022 se reunió en Roma la Coordinación de las Presidentes de las Clarisas de Italia para el habitual encuentro anual dedicado a la programación y al debate sobre el camino de las Federaciones. En estos momentos la revisión de las Constituciones Generales, promovida y apoyada decididamente por el Ministro General P. Massimo Fusarelli, compromete muchísimo la reflexión y la investigación sobre el planteamiento de instrumentos de trabajo que puedan implicar efectivamente a todas las Fraternidades. La Comisión Internacional recientemente instituida y de la que forman parte como delegadas nuestras Hermanas Madre Clara Cristiana Mondonico y Sor Chiara Benedetta Conte, ya ha iniciado el proceso con varios encuentros.

La experiencia resulta apasionante, aunque no exenta de dificultades, entre ellas los diversos idiomas y traducciones, las conexiones que no siempre son online, las diferentes formas de ver y abordar los temas más específicos de nuestra forma de vida. Ciertamente es una oportunidad para crecer en la



escucha y en la acogida de visiones diversas, que expresan la belleza de un mundo variado donde está siempre presente el rostro de Clara y de sus Hermanas, su experiencia de mujer de comunión y seguidora de Cristo, que en toda cultura habla de sencillez, humildad y fraternidad. Afrontamos este acontecimiento histórico con el silencio y la paciencia de largos tiempos, con la conciencia de prestarnos a nosotros mismos, a la Orden y a la Iglesia un servicio y un testimonio de sinodalidad y comunión.

Mientras tanto el primer fruto es la elaboración de un informe de la vida de nuestras Comunidades que será enviado a través de las Presidentes a todas las Fraternidades. Se prevén tres etapas del camino según el siguiente itinerario clariano

"Ver..." informe de la vida de nuestras comunidades

"Considera..." elaboración de un cuestionario

"Contempla..." borrador de las nuevas Constituciones

Para comprender mejor la dinámica de este itinerario, se revela esclarecedora y fraterna la presencia en nuestro encuentro del Delegado General Pro Monialibus, P. Fabio César Gomes. El Padre Fabio presenta, en primer lugar, su trabajo en la Oficina Pro Monialibus y su compromiso de estar al servicio de las Hermanas de todo el mundo en nombre del Ministro General. Con solo unos meses en la oficina, todavía está visionando el trabajo realizado por sus antecesores para ordenarlo e integrarlo con nuevos datos para un mejor servicio a las comunidades. Subraya la importancia de la revista cTc, auspiciada por la Oficina, como herramienta eficaz de comunicación y comunión entre las Hermanas de todo el mundo y espera que



pueda ser potenciada y fortalecida tanto en la parte editorial como económica con la colaboración de todas las Hermanas.

Ya se ha reunido con varias Comunidades y Federaciones del mundo, encontrando en todas ellas un vivo deseo de conocer otras experiencias de vida clariana y de poder crear, también a través de él, una red de comunicación que pueda facilitar el intercambio de noticias e itinerarios de formación.

En cuanto al tema de las CC.GG., el P. Fabio subraya la intención del Ministro General de una revisión del texto, con un lenguaje más adecuado a nuestro tiempo, que refleje también la reflexión teológica de hoy y que permita la integración de nuevos documentos como la Constitución Apostólica *Vultum Dei quaerere* y la Instrucción de aplicación *Cor Orans*. Su intervención ha dado lugar a una confrontación muy interesante sobre las modalidades de trabajo de la Comisión Internacional y sobre las etapas que marcarán el proceso en los próximos años.

Su atención y apertura a las diversas exigencias y propuestas nos ha confortado y alegrado mucho en este primer encuentro. La solicitud y el cuidado de san Francisco sigue acompañándonos a través de la historia con la presencia de estos Hermanos que, con humildad y caridad, ponen sus competencias al servicio de nuestra comunión y de nuestro camino formativo.

Nuestra gratitud se hace oración por la Orden Franciscana comprometida a ser signo de unidad y testimonio de fraternidad evangélica, espejo de ese don que el Señor nos ha entregado para que se lo devolvamos multiplicado con nuestra vida.

En alabanza a Cristo. Amén.



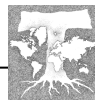
4.2. Las Hermanas de Clara y sus Reglas

Una serie de conferencias del profesor Gerard Pieter Freeman organizadas por las Hermanas Clarisas de Galway, Irlanda

A principios de 2022, organizamos una serie de conferencias a través de la aplicación Zoom con el profesor Gerard Pieter Freeman. Conocimos al profesor Freeman por primera vez hace unos años después de que autenticara una traducción al inglés moderno de una bula papal datada en marzo de 1253 que encontramos en nuestros archivos y que anteriormente se suponía que era un invento (AFH An. 111 2018 pp. 377-423). No teníamos idea en ese momento que examinar tales documentos era parte integral del enfoque que toma para estudiar la historia temprana de la Orden. El profesor Freeman tiene una larga historia personal en estudios franciscanos, pero amplió su enfoque a Clara y sus hermanas en la década de 1990, haciendo de las Clarisas Pobres del siglo XIII el tema de su doctorado en 1997. Aparte de su experiencia, su afecto por santa Clara y sus hermanas nos llevó a pedirle que considerara darnos alguna aportación para ponernos al día sobre los nuevos desarrollos en los estudios de Clara. No solo se sintió feliz y agradecido, sino que se ofreció a darnos diez conferencias basadas en su propia investigación reciente.

INTERNACIONAL

Esta oportunidad parecía demasiado buena para no compartirla con otros, así que enviamos un mensaje a otros monasterios a través de los buenos oficios del equipo de Pro Monialibus. A las conferencias asistieron no solo nuestras propias



hermanas aquí en Irlanda, sino también muchas de nuestras hermanas Clarisas de todo el mundo. También nos alegró mucho que se nos unieran muchas de las “Hermanas de Santa Clara”, congregación de enseñanza que surgió de una de nuestras casas filiales en el Dublín del siglo XVIII. Ahora es una congregación mundial de hermanas apostólicas que aprecian profundamente su herencia de Clarisas. Asistieron comunidades o hermanas individuales del Reino Unido, Estados Unidos, Italia, República Checa, Taiwán, Australia, Nigeria, Uganda, Guatemala y Zimbabue, por nombrar algunas. También nos alegró mucho que nos acompañaran dos asistentes religiosos: el P. Russel Murray de la Provincia del Santo Nombre en los EE.UU. y el P. Gerald Evans, quien se unió a nosotros desde Costa Rica.

FORMATO

Este ciclo de conferencias llamado: *‘Las Hermanas de Clara y sus Reglas’* se llevó a cabo durante cinco martes desde finales de enero con dos sesiones por día. Había un descanso entre sesiones para tener la oportunidad de hacer preguntas y discutir los temas. Grabamos las conferencias, pero no grabamos las sesiones de preguntas y respuestas. Distribuimos las conferencias después a los participantes. Había tanta información para asimilar que las grabaciones fueron de gran ayuda para luego asimilar la riqueza y densidad del contenido de las presentaciones.

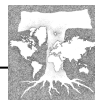
CONTENIDO

El profesor Freeman nos enseñó las Reglas bajo las cuales vivían Clara y sus hermanas: La forma primitiva de vida de Francisco, la regla de Hugolino, la regla de Inocencio IV y la propia regla de Clara. También examinó las Reglas posteriores,



las de Isabel de Francia y Urbano IV y examinó qué influencia tuvo la Regla de Clara en ellos.

Freeman describe, a grandes rasgos, tres enfoques de la historia temprana de la Orden: el tradicional, esbozado por el franciscano irlandés Luke Wadding en su Historia de la Orden del siglo XVII, en la que Francisco y sus hermanos son los principales protagonistas y Clara y sus hermanas son las alumnas, el enfoque más moderno en el que el cardenal Hugolino y la Curia son los contendientes de la pobreza de San Damián y las hermanas tienen que someterse, y un tercer enfoque, menos común, que consiste en examinar más de cerca los detalles de la vida de Clara y sus hermanas en San Damián y en otros lugares para obtener información, a veces oscura, de los propios monasterios, como la bula papal mencionada anteriormente. Él cree que el tercer enfoque complementa los otros dos enfoques que, en su opinión, son demasiado estrechos e incompletos. El tercer enfoque reconoce los desarrollos orgánicos dentro de los monasterios individuales y tiene en cuenta el papel y la contribución de las propias mujeres. También permite la realidad humana de que las personas aprenden de sus experiencias y cambian en consecuencia. Sobre esta base y respaldado por otras pruebas convincentes, sostiene que las disposiciones prácticas sobre la vida diaria en la Regla de Hugolino (como el ayuno, la cama o andar descalzo) fueron en realidad un intento del entonces Cardenal Legado de codificar las prácticas de la comunidad de Clara de San Damián en los primeros años, prácticas que, con el paso de los años, fueron reconocidas a veces por las mismas hermanas como demasiado severas.



Proporcionó una comprensión matizada de cómo Clara y las hermanas recibieron la Regla de Hugolino en San Damián y otros monasterios y, contrariamente a la opinión predominante entre los eruditos de hoy, no cree que haya suficiente evidencia para sostener que la Orden de Hugolino existía enteramente aparte de San Damián. Demostró que la Regla de Clara no solo fue aprobada para San Damián, sino también para algunos otros monasterios. De hecho, cree que, con la excepción de Asís y Praga, es imposible hacer una distinción tajante entre los monasterios “de Hugolino” y los de “Francisco/Clara”. También abordó de manera original los elementos de la vida de las hermanas. Si bien reconoce la importancia de las cuestiones de la pobreza y el 'cuidado y solicitud' de los Hermanos Menores para Clara y sus hermanas, da igual importancia a la unión del amor mutuo, la clausura y los elementos más prácticos de la vida cotidiana de las hermanas (comer, dormir, vestir, callar/hablar y cuidar a los enfermos). De hecho, en un momento dijo que, en su opinión, la "unión de amor mutuo" puede haber sido el valor más importante para Clara.

¿CAMBIO DE JUEGO'

A veces provocativo, Freeman admite que algunas de sus afirmaciones pueden despertar fuertes reacciones en aquellos que tienen diferentes puntos de vista sobre la historia temprana de la Orden. Una hermana los describió como 'cambian-do de juego'. Se esforzó en señalar que la limitación de nuestro tiempo con él (solo diez conferencias) le impidieron presentar todas las razones de sus afirmaciones. Para llenar este vacío, actualmente está preparando las conferencias para su publicación como libro. Dio permiso para que el material de las



conferencias se compartiera internamente entre las Clarisas y solicitó que las hermanas dirigieran sus respuestas, observaciones y posibles objeciones a sus presentaciones directamente a él para que pueda considerar y reflexionar sobre cualquier inquietud e incluirla en su libro.

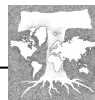
¿UNA 'PREGUNTA CLARIANA'?

Como sabemos, ya se ha dedicado una gran cantidad de trabajo a investigar y dilucidar la historia temprana de la Orden. Sin embargo, esta serie de conferencias nos dio un sentido más fuerte de lo que los estudiosos suelen señalar: que todavía queda mucho por hacer antes de que pueda surgir realmente una imagen más clara de Clara y de las primeras Clarisas. Lo que hizo que esta serie de conferencias fuera tan convincente fue la gran cantidad de evidencia persuasiva proporcionada para respaldar las afirmaciones y, por el contrario, la voluntad del disertante de reconocer cuánto hay en nosotras (y en él) que aún no sabemos.

Se ha prestado mucha atención a la 'Cuestión franciscana' durante el siglo pasado. Lo que muestra la investigación de Freeman es que una 'Pregunta Clariana' ahora se cierne sobre la familia franciscana.

UNA PROPUESTA

El Hermano Russel Murray, asistente religioso de la Federación del Santo Nombre, dijo que la serie de conferencias era "extremadamente rica en contenido académico y profundamente desafiante para prácticamente todo lo que los participantes de la serie pensaban que sabían sobre el tema". Cree que, en vista del momento histórico en el que se desarrollaban



las conferencias -la revisión de las Constituciones generales- es importante continuar la conversación sobre los temas planteados. Sugirió que esto podría hacerse de tres maneras: mediante la publicación de un libro basado en las presentaciones (ya en marcha como se mencionó anteriormente), mediante la organización de un Coloquio internacional virtual de académicos en el que se podría lanzar el libro y donde los temas planteados podrían ser examinados más de cerca y, en tercer lugar, mediante la publicación de un libro basado en la discusión del Coloquio para poner la información a disposición de un público más amplio. Cree que es importante que estas cuestiones se debatan conjuntamente con la labor de la Comisión de Revisión para que se aprecie más profundamente la importancia de nuestra regla y su patrimonio y que se nos pueda ayudar a discernir cómo nuestras constituciones revisadas nos permitirán vivir nuestra vocación hoy. Dado que se prevé que el proyecto de revisión dure cuatro años, habrá tiempo suficiente para que tanto el libro como el coloquio posterior contribuyan a la labor de la comisión.

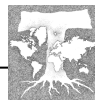
FORMACIÓN EN COMUNIÓN

Esta serie de conferencias fue una experiencia enormemente enriquecedora no solo por la alta calidad del contenido, sino también por el sentido de comunión fraternal que todos experimentamos a través de él. Aunque dedicar cinco tardes de los martes fue un gran compromiso para nosotras y sin duda para los demás que participaron, valió mucho la pena el esfuerzo. Nuestra Presidente Federal, Hna. Bernadette, insistió en que nuestra Federación patrocinará este evento, que fue una ben-



dición para todos. Las conferencias encontraron una respuesta entusiasta de todos los participantes y fue muy interesante escuchar, durante los períodos de discusión, las respuestas y reacciones de las hermanas a las diversas ideas nuevas que se presentaron. Concluimos este curso con un profundo sentimiento de gratitud por la dedicación del profesor Freeman y tantos otros estudiosos -algunas Clarisas entre ellos- que dedican tanto tiempo a ayudarnos a comprender y apreciar más profundamente el carisma que nos ha sido confiado.

Como se dijo anteriormente, por ahora, estas charlas solo deben ser utilizadas internamente por las Clarisas con el permiso del profesor Freeman. Cualquier monasterio que desee recibir una copia de las grabaciones puede contactarnos con nosotras en: poorclaresgalwayvocations@gmail.com



4.3. Hermanas y hermanos de los Países Bajos

4.3.1. Colaboración entre hermanos y hermanas en los Países Bajos

Fer van der Reijken, O.F.M.

Holanda se está secularizando rápidamente. Desde un punto de vista religioso, es una situación triste, ¡pero también ofrece oportunidades!

En 1986 se organizó el primer 'Encuentro franciscano'. Un fin de semana para nuevas hermanas y frailes (desde postulantes hasta después de la profesión solemne) de las franciscanas, capuchinas, clarisas y hermanas franciscanas en los Países Bajos y Flandes. Mediante la formación inicial, los hermanos y hermanas ya se han familiarizado entre sí con la espiritualidad de cada uno durante 35 años. Para los formadores de las hermanas y también para los frailes, el 'Encuentro franciscano' es una plataforma de encuentro.

Los contactos entre frailes y hermanas adoptan diversas formas. No solo hay frailes activos como pastores personales de las hermanas, sino que también hay frailes que han elegido a una Clarisa Pobre como su directora espiritual. Las comunidades y los Capítulos de los frailes son a veces dirigidos o presididos por una Clarisa, como también sucede lo contrario.

Las hermanas y los frailes también se visitan durante las fiestas especiales, particularmente franciscanas, estando presentes (con una delegación) en las celebraciones del Tránsito



de San Francisco y en las viglias de las fiestas de San Francisco o Santa Clara.

En Flandes, la publicación “The Bond” es el canal común de comunicación tanto para los frailes como para las hermanas.

De vez en cuando se publica en holandés un libro sobre espiritualidad franciscana al que contribuyen una hermana y un fraile. (Corveleyn - De Vos; Zweerman - Van den Goorbergh).

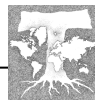
El 2 de agosto de 2018, comenzó una iniciativa notable en 's-Hertogenbosch. El convento de las Capuchinas, con una antigüedad de 130 años, había sido adquirido por los franciscanos y, a instancias de un miembro de la Orden Franciscana Seglar, se estableció una colaboración entre franciscanas, capuchinas, hermanas Clarisas y una pareja perteneciente a la Orden Franciscana Seglar, para vivir y trabajar juntos en este convento.

4.3.2. Convento de San Damián en la ciudad

Michel Versteegh, O.F.S.

Introducción

Ya en 1228, dos años después de la muerte de Francisco, los Frailes Menores se establecieron en los Países Bajos, en 's-Hertogenbosch. En 1350, siguieron las Clarisas. Alrededor de las casas de la Primera Orden se formaron grupos de la Tercera Orden. Después que las tropas estatales tomaran 's-Hertogenbosch en 1629, se prohibió profesar abiertamente la fe católica. Los conventos fueron confiscados, los hermanos y hermanas religiosos fueron expulsados o simplemente tolera-



dos, siempre que no se inmiscuyeran en asuntos de dominio público. Permanecieron presentes y activos en iglesias clandestinas. El último capuchino de Hertogenbosch murió en 1761. Solo después de la restauración de la Jerarquía Episcopal (1853) fue posible una nueva fundación de la familia franciscana en 's-Hertogenbosch. En 1897, los frailes capuchinos construyeron un convento y una iglesia en el nuevo barrio de Zand, justo fuera de las murallas de la ciudad. Más tarde, se añadió un edificio de oficinas (el provincialato) y un edificio para la Tercera Orden para reunirse e intercambiar impresiones (*la casa de Francisco*).

Cuando los capuchinos decidieron vender los edificios del convento en 2015, se estudió la posibilidad de iniciar una nueva iniciativa aquí, una colaboración de franciscanos, capuchinos y clarisas. En 2018, los franciscanos compran los edificios y comienza un nuevo proyecto. En estos momentos (primavera de 2022), el convento está habitado por seis frailes franciscanos, un fraile capuchino, dos hermanas clarisas y dos miembros de la Orden franciscana seglar. Además de estos, también hay residentes temporales, como un estudiante de teología (durante la duración de sus estudios) y a menudo huéspedes de las Clarisas que vienen para un año sabático (por varias semanas o varios meses). Cuando mencionamos a los compañeros de casa en este artículo, nos referimos a los residentes permanentes.

Estructura

Vivimos bajo el mismo techo, pero somos tres comunidades independientes: una comunidad de la Primera Orden (Frailes Menores), una sub-comunidad de la Segunda Orden (como



Clarisas, cuyas hermanas son miembros de la comunidad De Bron, y otras son miembros de la comunidad que vive en Nijmegen), y una pareja casada, ambos pertenecientes a la Tercera Orden (la Orden Franciscana Seglar no tiene realmente comunidades). Consideramos esencial que cada comunidad tenga y conserve su propio carisma, pero nos apoyamos mutuamente y nos complementamos en hacer todo lo posible y necesario. Varios aspectos de nuestras vidas las realizamos comunitariamente. Por ejemplo, oramos juntos y comemos juntos

Momentos de oración

Celebramos la liturgia juntos, parte en la iglesia (oración de la mañana y de la tarde o misa), parte en una capilla interior, el antiguo coro de los capuchinos (oración del mediodía y completas). Todos los servicios están abiertos a huéspedes y personas de la ciudad que deseen acompañarnos. Los domingos por la mañana hay misa en la iglesia del convento, y cada primer domingo de mes hay una misa en inglés por la tarde. Para la preparación de celebraciones especiales, como las vigili-
lias durante el Adviento y la Cuaresma o las celebraciones del tránsito en la víspera de las fiestas de Santa Clara y San Francisco, se forman grupos de trabajo ad hoc. Nuestro objetivo es que tales grupos estén siempre compuestos por miembros de más de un grupo de residentes. Los martes y viernes por la tarde y los jueves por la noche, la iglesia está abierta para la confesión o el diálogo espiritual. En esas ocasiones también hay lugar para la oración en silencio. Para las conversaciones espirituales, por supuesto, siempre se pueden concertar citas individuales con los distintos residentes.



Las hermanas Clarisas son responsables de la oración del mediodía y las completas. En estos servicios también participan los miembros de la Tercera Orden y algunos frailes, en la medida en que su trabajo no se lo impide. La oración matutina y vespertina es dirigida por turnos por casi todos los residentes.

Organización

Se ha formado un equipo de coordinación integrado por miembros de los tres grupos: OFM, OSC y OFS. También se han formado varios grupos de trabajo, cada uno de los cuales incluye al menos un miembro de los tres grupos. Cada comunidad tiene una reunión de capítulo semanal, donde se toman decisiones que solo conciernen a esa comunidad. Las cuestiones que tienen consecuencias para más de una comunidad son decididas por el equipo de coordinación. Se tienen en cuenta las diversas opiniones de todos los residentes. En la práctica, esto significa que a veces una propuesta hecha por una comunidad, se discute en el equipo de coordinación y posteriormente en las otras comunidades, después de lo cual la decisión se toma durante una siguiente reunión del equipo de coordinación. El equipo de coordinación se reúne cada dos semanas y está formado por el Guardián y el Vicario de los frailes, un representante fijo de las Clarisas y un representante fijo de los miembros de la OFS. Este último es también el presidente del equipo de coordinación. A veces, hay asuntos que no pueden esperar hasta la próxima reunión prevista del equipo de coordinación y se organiza una reunión ad hoc del equipo. Todos los compañeros de la casa son informados de las decisiones del equipo de coordinación a través de un boletín digital, que



se envía a todos los miembros a los pocos días de la reunión del equipo.

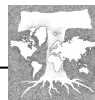
Los asuntos de política a largo plazo se discuten entre todos los compañeros de casa una vez cada dos meses en la reunión de la casa. Esta reunión está dirigida por un presidente externo. Los temas ya discutidos y elaborados detalladamente en estas reuniones son: cómo deseamos rezar la Liturgia de las Horas y cómo experimentamos y deseamos expresar la hospitalidad. Una vez al mes, tenemos un recreo comunitario por la tarde y regularmente nos reunimos para tomar café y té. Los eventos especiales, como cumpleaños y aniversarios, se celebran juntos siempre que sea posible.

Nos aseguramos de que las tres comunidades estén representadas lo más posible en los grupos de trabajo y comités (grupo de jardín, comité de actividades, comité de liturgia, etc.). Para todas las tareas que no pertenecen específicamente a uno de los grupos de residentes, se ha designado una persona que es el primer responsable, así como a alguno que pueda intervenir si la primera persona está ausente o impedida por un período más largo de tiempo. Esta lista de tareas se evalúa periódicamente y se revisa siempre que sea necesario.

Visión

Juntos, hemos confeccionado un documento de visión. En esencia, nuestra visión se reduce a lo siguiente: "El Convento de la Ciudad de San Damián está formado por mujeres y hombres que han elegido seguir a Cristo tras las huellas de Francisco y Clara de Asís."

Dentro del convento, esto significa:



- Que pertenecemos a diferentes comunidades donde cada una tiene sus propias características y autonomía.

- Que la responsabilidad primordial de vivir juntos como hermanos y hermanas está dentro de esa propia comunidad, donde nos cuidamos unos a otros.

- Que cada uno de nosotros, sobre la base de nuestro propio carisma, busque puntos en común y respete las diferencias.

- Que queremos vivir en comunidad con los demás, pero dejando espacio para la libertad personal. Nos apoyamos mutuamente en nuestra debilidad y vulnerabilidad. Buscamos la felicidad del otro.

- Que oremos y comamos juntos y nos ayudemos mutuamente. Juntos, asumimos la responsabilidad de nuestro hogar común.

Y externamente:

- Somos conscientes de que este es un proyecto en desarrollo y, por lo tanto, estamos abiertos a todo lo que se cruce en nuestro camino. Tratamos estas cosas de una manera flexible, de modo que este es un proceso dinámico.

- Somos conscientes de que somos parte de un todo mayor y somos frugales y conscientes en nuestro uso de lo que la madre tierra nos ofrece.

- Somos parte de la Iglesia Católica Romana mundial, somos hermanos y hermanas de todos los cristianos, y somos hospitalarios y abiertos a personas con diferentes puntos de vista, buscadores, escépticos y no creyentes.



- Nuestra apertura y hospitalidad para todas las personas de buena voluntad toma forma concreta en nuestra vida diaria de oración y cuidado pastoral y social. En esto, la ciudad donde vivimos es el primer foco de nuestra atención.

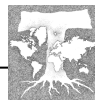
- Damos forma a una manera sencilla y meditada de oración y liturgia en la que, sobre la base de una valiosa tradición, seguimos tratando de encajar con la fe y el mundo de los hombres de hoy.

Oración y Liturgia

Como se indicó anteriormente, todos pueden unirse a la Liturgia de las Horas y las Misas (martes, jueves y domingo) en la iglesia. Tres veces a la semana existe la oportunidad de una conversación o confesión más profunda (martes y viernes por la tarde y jueves por la noche)

Café para llevar

El cuidado pastoral de las personas sin hogar en 's-Hertogenbosch ha encontrado alojamiento en nuestro Convento Ciudad. Hay dos tardes a la semana (lunes y jueves) en las que a los vagabundos (también llamados "nuestros amigos de la calle") se les sirve café o té en una gran sala. El lunes por la tarde se encuentran allí personas de la fundación 'Loods' ('Guía'), que trata de ayudar a personas de este colectivo a recuperar poco a poco el empleo. El jueves por la tarde el pastor de las calles tiene su horario de oficina. Además de esto, hay un servicio dirigido por la pastoral de personas sin hogar en nuestra iglesia cada primer sábado de mes. Y todos los días de la semana, las personas sin hogar pueden tocar el timbre



del convento para tomar una taza de café y una nutritiva galleta. Muchas personas hacen uso de esta oportunidad.

Jardín abierto

El convento tiene un hermoso y amplio jardín. Esto es algo muy especial en el centro de la ciudad. Así que a veces, compartimos el jardín con los visitantes. Previa cita, o en una de las tardes de sábado abrimos el jardín para el acceso gratuito. Los visitantes también pueden dar un paseo meditativo y reflexionar sobre algunos temas de la espiritualidad de Francisco y Clara.

Una vida “más verde”

Estamos tratando de llevar una vida más verde, más sostenible. A nivel estructural, por ejemplo, con un mejor aislamiento de las ventanas; y a un nivel más sencillo y - siempre que sea posible - optando por alimentos más ecológicos, por ejem-





plo. Este es un campo que nos desafía a vivir de una manera creativa y consciente.

Separados y juntos

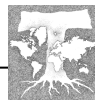
Debido a que 's-Hertogenbosch también es una ciudad catedralicia, se presta mucha atención a la colaboración con la diócesis en todo lo posible. También hay conexiones cordiales con la Iglesia protestante holandesa en la ciudad y estamos buscando oportunidades de colaboración.

4.3.3. Como Clarisas, las hermanas realizan su vida contemplativa dentro del conjunto más amplio del Convento de la Ciudad

Beatrijs Corveleyn, O.S.C. y Elisabeth Luurtsema, O.S.C.

Es nuestra experiencia que nuestros tiempos actuales requieren una colaboración más intensa entre la Primera, Segunda y Tercera Orden. Precisamente a través de nuestras diferentes vocaciones y formas de vida, podemos complementarnos e inspirarnos mutuamente. El Convento de la Ciudad nos brinda la estancia y la posibilidad de experimentar y realizar esto bajo un mismo techo, pero cada uno según su propia vocación. Dentro del conjunto más amplio de la vida en común en la Ciudad Convento, las hermanas sentimos el desafío de vivir con esmero y entrega nuestra vocación contemplativa, en un ambiente donde hay muchas actividades y espacios que llaman la atención.

Damos forma a todo esto en nuestro horario diario, en la elección de actividades a las que contribuimos activamente o



no tan activamente, en la planificación y experiencia de nuestro día mensual de reflexión y en la semana de retiro anual aquí en el convento. La clara demarcación de los tiempos de silencio y el tranquilo pasillo (recinto) donde las hermanas tienen sus habitaciones crean las condiciones necesarias para ello. Hay muchas tareas que las hermanas realizan en silencio y para el beneficio de todos. Por ejemplo, tareas litúrgicas (sacristía, arreglo de flores en la iglesia) o tareas digitales.

Valoramos esta estrecha colaboración, no solo porque nuestra espiritualidad franciscana y clariana es tan querida para nosotros, sino también porque queremos dejar que otros compartan esto de una manera sencilla. Viviendo y trabajando juntos de esta manera, unimos nuestras fuerzas en un tiempo de decadencia dentro de la Iglesia de Europa Occidental. Juntos, también podemos mostrar a la gente un signo de convivencia fraterna y respetuosa, en una sociedad marcada por tanta división; una sociedad que enfatiza fuertemente la auto-realización individual, que causa mucha soledad, también espiritualmente. Podemos demostrar que podemos vivir juntos respetuosamente con los diferentes carismas, en medio de una sociedad que pone al individuo en primer plano y en el centro.

Nuestra dimensión contemplativa en el convento tiene un valor añadido tanto para residentes como para invitados. Los invitados a menudo se unen a nuestros momentos de oración; algo para lo que habría muchas menos oportunidades si solo hubiera dos tiempos al día.

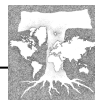
Somos un proyecto que está en construcción. A veces eso significa ser pionero, a veces buscar a tientas: ¿Cómo lidiamos



con esto? ¿Nos sumamos a esto o no? A veces también significa llegar a los límites, porque no todo lo inspirador, fascinante o bueno es posible. Nuestra primera preocupación en esto es siempre vivir y dar forma a nuestro propio carisma con esmero. Esa es la base de nuestra vida aquí, sobre la que se apoya el resto de la construcción.

En nuestra experiencia, el Convento Ciudad de San Damián es un buen lugar para vivir, orar y trabajar como seguidoras de Santa Clara.





4.4. De las Hermanas de Los Ángeles de Chile

Se nos invita hoy a compartir la vida de un Monasterio de Hermanas Pobres de Santa Clara.

Casi literalmente: en el fin del mundo, detrás de una imponente cordillera se encuentra Chile y en él una comunidad de Hermanas Pobres. Nuestro hermoso país es una extensa franja de tierra que cuenta desde el norte con el desierto hasta el extremo sur con la Antártica. Es rodeado por el océano pacífico al oeste y la cordillera de los Andes al este. Contamos con los más variados paisajes a lo largo y no tan ancho del país, por lo cual se dice popularmente que cuando Dios hizo la creación todo aquello que sobró lo escondió detrás de la cordillera.

Aquí, tras el descubrimiento de América, nace la historia franciscana- clariana que tanto ha aportado al desarrollo de la evangelización en esta apartada tierra de nuestro continente.

Queremos compartir con ustedes los inicios, bastante inusuales, de la Orden aquí en Chile. Para esto haremos memoria agradecida a las hermanas que nos han precedido dejándose guiar, con entereza de alma y enamorado corazón, por la mano de Dios. Las invitamos a conocer esta historia fascinante.





Historia

Para hablar de los orígenes de nuestra Orden en Chile es necesario remontarnos al año 1571, en la actual ciudad de Osorno, cuando tres damas de origen español: Isabel de Landa, Isabel de Palencia y su sobrina Isabel de Jesús fundaron el Beaterio de las Isabelas, que se llamó Monasterio de Santa Isabel, adscrito a la Tercera Orden Franciscana. Consta que en 1571 aquel hogar (que ya contaba con siete monjas profesas y dos novicias) fue erigido como convento por el provincial franciscano fray Juan de Vega.

En el año 1600 la ciudad fue invadida por los indígenas y las hermanas se ven obligadas a refugiarse en el Fuerte junto a los demás habitantes de la ciudad. Allí estuvieron durante unos tres años. A causa del constante asedio indígena y de la precariedad en que se encontraban, los últimos habitantes de Osorno comienzan su huida hacia el sur del país, para dirigirse al enclave hispánico más próximo, que era la ciudad de Castro. En el largo camino padecieron grandes trabajos y necesidades.

En cuanto llegó a Santiago noticia de la ruina que experimentaban las villas del sur, se aprestó un barco con provisiones para socorrer a los habitantes de estas poblaciones. A bordo de esta embarcación iba fray Juan Barbero, junto a dos hermanos legos de la Orden de San Francisco, con la misión de recoger a las “Isabelas” y traerlas consigo a esta ciudad. Así iniciaron el viaje rumbo a Valparaíso, para luego llegar a Santiago.

En el año 1604 las 13 hermanas sobrevivientes del largo peregrinar profesan la Regla de Santa Clara. Fue así como se fundó el primer Monasterio en Chile, que al poco tiempo de su



llegada a la capital se estableció en calle Alameda, en los terrenos que actualmente ocupa la Biblioteca Nacional. Allí se hizo vida el carisma de Santa Clara en nuestro país a lo largo de tres siglos, hasta que en el año 1913 tras un gran terremoto que asoló el país dejando las dependencias del monasterio en mal estado, la Comunidad se traslada a su nuevo Monasterio ubicado en calle Eusebio Lillo, en el barrio de Recoleta, para continuar con su vida contemplativa. Permanecieron en este lugar hasta 1972, año en que se trasladaron a la comuna de Puente Alto, donde siguió funcionando el Antiguo Monasterio de Santa Clara.





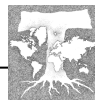
Nuestro Monasterio de Santa María de Los Ángeles fue fundado el 19 de marzo 1974 en la ciudad de Los Ángeles, Provincia del Bío-Bío, a instancias de Monseñor Orozimbo Fuenzalida, en aquel entonces Obispo de la Diócesis.

Cuatro hermanas del Antiguo Monasterio de Santa Clara en Puente Alto salieron para trasplantar el carisma clariano en el sur de nuestro país. A su llegada a Los Ángeles se instalaron en una pequeña casa ubicada en la ex carretera 5 sur. Los inicios fueron muy difíciles, como en toda fundación, y nuestras hermanas vivieron en total abandono a la divina Providencia, confiando alegremente sus vidas al Señor. Con el paso de los años se fueron construyendo los distintos espacios necesarios para hacer que aquella pequeña casa albergara un monasterio de vida contemplativa, que ya iba acogiendo a las nuevas hermanas que Dios les regalaba en esta diócesis.

El Señor hizo crecer a la comunidad y en su Providencia se construyó un nuevo monasterio que actualmente se encuentra a las afueras de la ciudad en lugar muy hermoso al que hemos dado el nombre de “Colina de Asís”.

Cierre del Antiguo Monasterio de Santa Clara

Lo que ha marcado profundamente la historia de nuestro país han sido los terribles terremotos que en ocasiones hacen que nuestras estructuras no puedan perdurar a lo largo del tiempo, es así que el último vivido en el año 2010 hizo que el Antiguo Monasterio de Santa Clara en Santiago (de donde surgió nuestra fundación) sufriera daños estructurales que lo hacían inhabitable. Desde ese momento las hermanas se trasladaron a vivir en la Enfermería, que era el último pabellón cons-



truido, con materiales más resistentes que el resto del Monasterio hecho de adobe.

Allí continuaron viviendo, con alegría y sencillez franciscana, adaptándose a las circunstancias, a los cambios que significó el hallarse en un lugar pequeño, sin los espacios acostumbrados: iglesia, refectorio, claustro, sala de labor, locutorios, etc... Sumado a eso, la disminución del número de hermanas y la escasez de vocaciones.



Tras un largo proceso de discernimiento, de búsqueda de un nuevo lugar donde construir (ya que la reconstrucción allí mismo tenía un valor demasiado elevado), y de plantearse diversas posibilidades ante la difícil realidad que se vivía, se decidió el cierre del Monasterio, que llegó a concretarse en

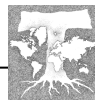


octubre del año 2017. Sin duda fue un paso muy doloroso, más aún tratándose del que fuera el primer Monasterio de Clarisas en Chile, pero Dios hablaba también en medio de esas circunstancias y de ese dolor y les regaló la fuerza y la gracia para realizar el cierre. Dos hermanas del Antiguo Monasterio de Santa Clara (aquel que 43 años atrás nos diera vida al desprenderse de 4 hermanas para esta fundación en el sur del país) pidieron integrarse a nuestra Comunidad y en ellas el Señor nos regaló una rica herencia de tradición e historia, legado de todas las Clarisas que a lo largo de más de 4 siglos se entregaron a Dios en el silencio fecundo del claustro, cuidando con esmero todos los detalles del culto divino y dejando una profunda huella en la sociedad con labores desarrolladas al interior de la Comunidad, de las cuales la más reconocida es la cerámica perfumada.

Situación de la Orden de Santa Clara en Chile

En la actualidad somos solo dos Monasterios de la Orden en nuestro país. Cabe mencionar que durante siglos el Antiguo Monasterio de Santa Clara realizó solo una fundación que prosperó en el tiempo, y en la misma ciudad de Santiago, lo que hizo que nuestra espiritualidad no fuese difundida en otras ciudades de Chile.

También es necesario considerar que los monasterios de vida contemplativa en nuestro país son pocos, lo que significa que hay muchas Diócesis que no cuentan con uno en su vida eclesial. Además la situación vocacional actual pasa por momentos de dificultad, la disminución de las vocaciones ha llevado al cierre de diversos monasterios femeninos especialmente en Santiago de Chile que es la ciudad en la que se encuentran la mayoría de los monasterios, ya que la realidad



histórica que hemos compartido anteriormente llevaba a las Órdenes a buscar un lugar seguro donde establecerse y no arriesgarse a las vicisitudes en los tiempos de conquista de las diversas regiones de nuestro país.

Ya con el correr de los siglos esa realidad cambió y algunas Órdenes establecieron fundaciones fuera de la capital del país.

Hoy nuestra Comunidad está compuesta por 15 hermanas: 13 profesas solemnes y 2 novicias. Solamente tenemos dos hermanas mayores, que son del grupo de las fundadoras: Madre Margarita María (94 años) y Madre María Luisa (85 años), por lo cual se puede decir que somos una Comunidad joven.

El lugar en que vivimos- apartado de la ciudad, a cierta altura y rodeado por un hermoso valle- favorece el silencio para el encuentro con Dios. Es por esto que muchos hermanos en la fe acuden aquí para tener un momento de oración o hacer unos días de Retiro en la Hospedería. También vienen grupos de Parroquias o Colegios a conocer nuestra vida y profundizar temas que han tratado en la Catequesis o en diversos grupos. Para esto los recibimos en el locutorio y algunas hermanas van a compartir sobre diversos temas con ellos y en especial crear conciencia de que toda forma de vida es una vocación y cada una de ellas requiere un discernimiento y la pregunta que se hiciera anteriormente Francisco de Asís: Señor, ¿qué quieres que haga?

Somos el único Monasterio de vida contemplativa en la Diócesis, foco de espiritualidad para tantos corazones sedientos de Dios, al que acuden muchos hermanos pidiendo oración por sus necesidades. La portería y el teléfono se vuelven lugares de acogida y escucha de las más diversas situaciones que

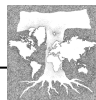


los aquejan, y que nos llevan a ofrecer al Señor nuestras vidas con renovado empeño cada día.

Desde este apartado lugar del mundo pedimos al Señor la gracia de vivir con fidelidad el carisma de Santa Clara y poder testimoniarlo en el lugar concreto en que Él nos ha convocado, inmersas en la realidad de nuestra Diócesis, de nuestro país, de nuestros hermanos que tanto confían en nuestra misión orante, y de tantos que no saben que rezamos por ellos. Pedimos esta gracia para cada una de nuestras hermanas en el mundo entero, para que nuestra vida entregada en el silencio del claustro sea signo de la cercanía de Dios para el mundo.

Nos unimos cada día en la oración viviendo la alegría de nuestra vocación de Hermanas Pobres de Santa Clara. Con todo nuestro afecto fraterno.





5. Hemos recibido

5.1. *Fratelli tutti... sorelle tutte!* *(¡Hermanos todos... Hermanas todas!)*

Sor Marie de Jesús, O.S.C. - Libreville, Gabón

Introducción

"Fratelli tutti", escribió San Francisco de Asís, dirigiéndose a todos sus hermanos y hermanas, para proponer una forma de vida con sabor evangélico. Entre sus consejos me gustaría destacar uno en el que invita a un amor que supera las barreras de la geografía y del espacio. Declara feliz al que ama al otro "Tanto cuando está lejos de él como cuando está con él". En pocas y simples palabras, expresa la esencia de una fraternidad abierta que permite reconocer, valorar y amar a cada persona independientemente de la proximidad física, no importa donde nació o vive. Papa Francisco, *Fratelli tutti* (=FT) 1.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo, muy queridas y amadas hermanas,

El Señor Nuestro Dios, Padre de Misericordia, lleno de bondad para con todos sus hijos, os conceda todo lo que necesitamos para conocerlo y amarlo y para florecer en Él, en cada época de nuestra historia y de nuestras vidas. El regalo de nuestro Papa Francisco a nuestra Iglesia y los documentos extraordinarios que nos da, es verdaderamente providencial y no podemos dejarlos pasar después de una lectura distraída, en



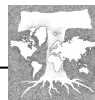
particular, nosotros, miembros de la Familia Franciscana, pues San Francisco de Asís (y toda la espiritualidad franciscana en general) inspira estos documentos. Leer y meditar atentamente *Fratelli Tutti*, tenía el deseo de compartir con ustedes esta meditación y lo que me inspira para nuestra vida de Pobres clarisas y cristianos de hoy. Nuestro Papa realmente parece un San Francisco moderno, y como Nuestra Madre Santa Clara había hecho con las palabras de su hermano mayor en la fe, no podemos menos de traducir en 'femenino' lo que nuestro Papa Francisco nos dice hoy: ¡*Fratelli tutti, Sorelle tutte!*

La Carta Encíclica *Fratelli tutti* de nuestro Papa Francisco fue un grito, una llamada profética a la que las Clarisas, hijas de san Francisco, no pueden quedarse insensibles, sino que debe volver a nosotras, y nos desafía de una manera muy especial. Providencialmente, esta encíclica llegó poco tiempo después de *Cor Orans y Vultum Dei quaerere*, que nos han invitado a acercarnos el uno al otro en comunión fraterna y ayuda mutua intercomunitaria.

Llamados a un Amor misericordioso

FT 2: "...San Francisco, que se sentía como un hermano del sol, del mar y del viento, se sabía aún más unido con los que eran de su propia carne. Sembró la paz en todas partes y co-dearse con los pobres, los abandonados, los enfermos, marginados, los últimos".

En nuestras comunidades, nuestras federaciones, aunque nos resulta difícil de reconocer, también hay hermanas pobres, abandonadas, enfermas, marginadas, que podríamos llamar "la última". A la que me siento quizás menos atraída, que tiene aparentemente menos cualidades y más defectos, que me



cansa, me molesta, que ha perdido sus habilidades físico o intelectual, que no puedo perdonar... Pero a menudo olvidamos que somos un Cuerpo del cual Cristo es la cabeza. Cada uno tiene en cuerpo o carácter, lados que ella encuentra menos exitosos tal vez o que ella Le gustaría mejorar. Pero a pesar de esto, no nos cortamos a nosotros mismos orejas porque las encontramos demasiado grandes, sino que tratamos de aceptarnos como somos y como Dios nos ha creado. Como dice san Pablo (cf. 1 Co 12, 23-24), las partes que parecen menos decentes se tratan con más decencia y respeto. ¿Cómo trato a mis hermanas cuando parecen tener problemas, cuándo me molestan? ¿Nunca tengo yo una crisis en la vida? ¿No tengo lados que también son difíciles para los demás?

Me gustaría citar aquí esta palabra de nuestro Papa Francisco que nos invita a la amabilidad en nuestras relaciones interpersonales (cf. FT 224): "La amabilidad es una liberación de la crueldad que a veces penetra en las relaciones humanas, de la ansiedad que no nos deja pensar en los demás, de la urgencia distraída que ignora que los demás también tienen derecho a ser felices. Hoy no suele haber tiempo ni energías disponibles para detenerse a tratar bien a los demás, a decir "permiso", "perdón", "gracias". Pero de vez en cuando aparece el milagro de una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia".

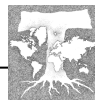
¡Qué gran invitación para todas nosotras! Si mientras tengo un trabajo urgente y 'muy importante', escucho a mi hermana que quiere explicarme su problema, que es importante para ella, pero seguramente mucho menos para mí, si puedo hacer



mío su problema, es decir, compartir la preocupación de mi hermana, o al menos hacer por entenderla, podré decirme a mí misma que me acerco al Misterio del Cuerpo de Cristo porque salgo de mí misma y de mi programa para compartir mi tiempo, mis habilidades y sobre todo mi amor con mi hermana que se me acerca. Madre María de Jesús, fundadora de las Clarisas de Camerún y Gabón, dijo: "No escribas 'urgente' en tus cartas, es ridículo, solo es urgente amar". Nuestro Papa Francisco nos dice: "Sentarse a escuchar a otra persona, gesto característico de un encuentro humano, es paradigma de una actitud receptiva de quien supera el narcisismo y recibe al otro, le presta atención, le da la bienvenida en su círculo propio. Pero el mundo contemporáneo está en gran parte sordo. [...] A veces la velocidad del mundo moderno, el frenesí nos impide escuchar bien esto que el otro dice. Y en medio de su diálogo, le interrumpimos y queremos responder mientras él no ha terminado de hablar. Perdemos la capacidad de escucha». San Francisco de Asís escuchó la voz de Dios, escuchó la voz de los pobres, escuchó la voz de los enfermos, escuchó la voz de la naturaleza. Y transformó todo esto en una forma de vida. Deseo que la semilla de San Francisco crece en muchos corazones" (cf. FT 48).

Para mí, ¿qué significa "tener un hermano o hermana"?

Un hermano, una hermana, es un gran regalo que Dios me da. Como dice Nuestra Madre Santa Clara las hermanas que el Señor me había dado' (Test 7). De hecho, las cualidades, las habilidades que Dios mismo puso en mi hermana o mi hermano también son para mí y para toda la familia. Cuando tienes un hermano o hermana exitoso, que es nombrado, por ejemplo, para un alto cargo, si uno quiere realmente a este



hermano o hermana, estamos orgullosos de él, nos alegramos, sabiendo que esto será positivo para toda la familia. Nuestra Madre Santa Clara dijo a Inés de Praga: "La fama de tu santa conducta y tu vida irreprochable ha llegado a mí. Y yo soy inundada de alegría y gozo en el Señor" (cf. 1CtaCl 3-4). Pero cuando los celos amargos queman el corazón, escuchamos el susurro del diablo que busca dividirnos diciéndonos a nosotros mismos que la felicidad o el éxito de mi hermano o hermana irá en menoscabo mío, haciendo que sea olvidado o menospreciado por los demás.

¿Yo realmente me regocijo cuando escucho que tal y tal monasterio recibe postulantes, progresa, etc.? Porque en realidad, el éxito, el progreso de una comunidad de Clarisas es la de toda nuestra Orden.

La palabra hermano, hermana, es tan importante, tan frecuente en nuestras vidas, que a veces podemos trivializarla. Para cada una, adquiere una coloración única, según la primera experiencia familiar, la primera comunidad. Para mí, una hermana, un hermano, no es una persona perfecta, perfecta o que es siempre amable y amable conmigo, pero ella es una persona con la que estoy ligada para siempre. Es alguien con quien me puedo relacionar, que me permite ser yo misma, sin ocultar mis defectos, porque sé que nuestros malentendidos (que no pueden faltar en una familia), nunca serán mayor que lo que nos une, la fraternidad. Es una persona que me ama como soy y que siempre me perdonará. Un hermano, una hermana, es otro yo, el que es mi propia carne, a quien no puedo tener miedo. Este amor incondicional, este vínculo indestructible que existe en una fraternidad nos hace más verdadero, más espontáneo, y a menudo menos delicado con

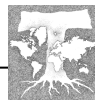


nuestros hermanos y hermanas que con los extraños, sabiendo que mi hermano, mi hermana siempre permanecerá cerca de mí, porque me conoce como soy y no tengo nada que probar ni esconderle. Es un amor verdaderamente libre.

Esta experiencia que viven los niños en una familia, esta experiencia de fraternidad humana o carnal, nos ayuda a entender algo el amor que Dios desea ver entre todos sus hijos de la tierra. Es por eso que Jesús nos enseñó a orar diciendo: "Padre nuestro", y Él nos dice bien: "Vosotros tenéis un solo Padre y todos vosotros sois hermanos» (cf. Mt 23, 8).

Es también esta palabra, recogida por Nuestro Padre San Francisco en su primera Regla (1R 22:33), la que inspiró el título de esta encíclica. Jesús quería advertir a sus seguidores contra el deseo de estar por encima de los demás o colocar a alguien por encima, y nos lo hace entender con esta palabra "tenéis un solo Padre y todos vosotros sois hermanos", que solo Dios está por encima de los hombres, pero por encima porque Él nos ama más, y pero que humildemente se ponga a nuestro servicio hasta el punto de lavarnos los pies, es una autoridad que aplasta, y esto es lo que Francisco y Clara vivieron y quisieron para sus respectivas fraternidades.

Me conmovió compartir la experiencia de nuestras Hermanas Clarisas Pobres de Mbuji-Mayi que, a la llegada de una hermana joven a la comunidad, la llamaron 'Yaya', es decir, 'hermana mayor', para significar que en la comunidad reunida por Jesucristo según el carisma de Francisco y Clara, el más joven no es el menor, no está por debajo de los demás, sino que es tan digno de respeto como un anciano, porque en África



ca, los hermanos y las hermanas mayores gozan de gran respeto por parte de los más jóvenes.

Nuestro Papa Francisco nos recuerda con fuerza (FT 5) que "Dios creó a todos los seres humanos iguales en derechos, en deberes y dignidad, y los llamó a convivir como hermanos entre sí" (cf. Documento sobre la Fraternidad humana por la paz mundial y convivencia común, Abu Dhabi (4/02/ 2019)).

¡Las cosas más simples, las más básicas, que parecen obvias, necesitamos recordarlas, escucharlas de nuevo, hacerlos nuestras en nuestra vida cotidiana! Sí, en mi comunidad, en nuestras relaciones, en las personas que vienen a nosotras, ¿entiendo que cualquier persona, sea cual sea su nivel social, su estado de salud, física o mental, su estado y función, sus habilidades, edad, belleza, etc... es igual ante la ley, en deber y dignidad? ¿Es mi hermano, mi hermana, mi madre como Jesús nos recuerda? ¿Lo dejo herido en el camino o reconozco en el que sufre a mi hermano, a mi hermana, a mi hijo, a la carne de mi carne, a Cristo mismo?

¿Realmente considero a mis hermanas Clarisas, otros monasterios, otras federaciones, otros países como el mismo padre de mis hermanas, madre?

En África, las palabras «hermano» y «hermana» se utilizan con el significado amplio de una persona que tiene una relación de sangre incluso distante conmigo o un hermano de la misma parroquia, del mismo movimiento eclesial o de un amigo. Por ello, tenemos una expresión para designar a los hermanos más cercanos: un hermano o una hermana 'mismo padre misma madre'.



¿Realmente considero a mis hermanas en comunidad, en la Federación o en la Orden de Santa Clara como mis hermanas mismo padre misma madre, nuestros padres comunes son Francisco y Clara, y más todavía nuestro Padre Celestial y Nuestra Madre Iglesia? A veces, desafortunadamente, el término, raro en la Familia Franciscano, de 'compañera' sería más apropiado, en vista de lo que se vive entre nosotras. A veces es una apariencia de desconfianza de las hermanas "que usan la toca" o no, 'quién tiene reja' o no, que calificamos de 'cerradas' o 'liberales'. ¿Era nuestra Madre Santa Clara 'cerrada' porque vivía en clausura?

Tuve la gracia, siendo una hermana francesa de un monasterio africano fundado por otro monasterio africano, de alojarme en varios monasterios de nuestra Orden durante mis visitas a Europa a menudo por razones de salud, y, por supuesto, para tener muchos contactos con hermanas de nuestra Federación Solofo Kamuti de África francófona. Pero yo estaba fundamentada sobre la pluralidad y creo que cada comunidad, como toda hermana tiene dones y riquezas con las que puede ayudar a otros: vida fraterna, el sentido de compartir, la práctica de la pobreza, el respeto, hermanas de otros países, la manera de celebrar la Liturgia de las Horas, la provisión de las Hermanas de lugares de culto u oración, observancia del ayuno, abandono a la Providencia, respeto de la clausura, generosidad en el trabajo, alegría compartida en la recreación, cuidado y delicadeza hacia las hermanas ancianas, etc... Estos son algunos ejemplos concretos de varios aspectos de nuestro carisma vivido de manera única por las comunidades a las que pude acercarme. Yo creo que podemos mirarnos a nosotras mismas con más confianza y amor fraternal más allá de las



diferentes sensibilidades: "Sean siempre amantes de Dios, de vuestras almas y de todas vuestras hermanas, y sed cuidadosas de guardar cuanto habéis prometido al Señor" (BendCl 14-15).

Realmente aprecié el intercambio y el enfoque de Sor Maria Hii Lu Keong y de Sor Chiara Alba Mastrorilli, los monasterios de Bérghamo y Lovere (cf. cTc n° 55 de mayo de 2020), que me pareció realmente inspirado por el Espíritu Santo y se lo agradezco de corazón.

Agradezco a Dios que este proceso de acercarnos a través de un enlace de comunicación y comunión más concreta tenga éxito, porque ¿cómo amarse sin conocerse? Ni siquiera sé en qué países del mundo están presentes mis hermanas y cómo viven... También estoy muy agradecida a nuestras hermanas de Cortona por la revista cTc y a nuestros hermanos de la Oficina Pro-Monialibus por su servicio a nuestra Orden de Santa Clara.

(Continúa en el próximo número)



6. *Comunicación de la Oficina Pro-Monialibus*

Un centenario dentro del centenario: *Audite poverelle*

Mientras leéis estas líneas, habrán comenzado las celebraciones del centenario franciscano, un jubileo de jubileos, que se extenderá desde 2023 hasta 2026.

En 1225, junto con el *Cántico de las Criaturas*, Francisco escribió palabras "con melodía, para consuelo y edificación de las pobres señoras, sabiendo cuánta tribulación sentían a causa de su enfermedad" (cf. Spec 90: FF 1788). Fueron dadas a Clara y a las hermanas pobres de San Damián, pero idealmente a todos aquellos que, siguiendo a Jesús pobre y crucificado, se reconocen en su propia inspiración.

Por lo tanto, hemos decidido dedicar un amplio espacio a la *Audite poverelle* en los próximos números de nuestro Cuaderno de comunicación, según esta división:

N. 61 (junio 2023)	Introducción a la lectura y experiencia relativa al descubrimiento del texto.
N. 62 (diciembre 2023)	Escuchad, pobrecillas, por el Señor llamadas, de muchas partes y provincias congregadas.



N. 63 (junio 2024)	Vivir siempre en la verdad para morir en obediencia.
N. 64 (diciembre 2024)	Ni viváis la vida de fuera porque la del espíritu es mejor. os ruego con gran amor que administréis con discreción las limosnas que os diere el Señor.
N. 65 (junio 2025)	<p>Las que se hallan afligidas por enfermedad y las otras que os esforzáis por atenderlas, todas por igual soportadlo todo en paz.</p> <p>Que sean altamente caras vuestras fatigas, ya que cada una será reina en el Cielo coronada con la Virgen María.</p>

Están todos invitados a enviar ya (hasta junio de 2023) experiencias y reflexiones sobre el tema del número de diciembre: el de la vocación ("dal Signore vocate") y la experiencia el multiculturalismo en fraternidad ("de multe parte e provincie sete adunate"), un tema de especial relevancia.

La redacción





A vuestra amable atención:

Pueden enviar su aportación para el “FONDO CLARISAS” (Oficina pro Monialibus) por transferencia bancaria:

Banco: Banca Popolare di Sondrio - Sede di Roma

Viale Cesare Pavese, 336 - Roma

IBAN: IT53E0569603211000004794X45

Titre : Casa Generalizia ordine Frati Minori

BIC-SWIFT : POSOIT22

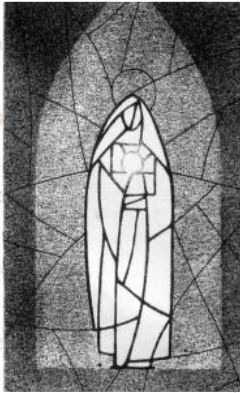
Dirección del beneficiario:

Via Santa Maria Mediatrice, 25

00165 Roma - Italia

Motivo de la transferencia:

Fondo Clarisse – Voce FFI



PRO-MANUSCRIPTO
Monasterio Santa Chiara - Cortona (Ar)
Italia